



Historia Indígena Nº 10, 2007, pp. 89 - 102
Departamento de Ciencias Históricas
Universidad de Chile

ASI RECONOCE PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA: EL ANTIGUO TESTAMENTO Y LA *HISTORIA INDICA*¹

Soledad González Díaz²
ilsolecl@yahoo.com

Las investigaciones vinculadas a las corrientes hermenéuticas contemporáneas coinciden en que durante la conquista de América, los españoles no conocieron, sino que reconocieron la realidad que tenían frente a ellos. Este artículo intenta mostrar cómo este proceso operó en la *Historia Indica* de Pedro Sarmiento de Gamboa, identificando algunos de los episodios que remontan la memoria de los incas a la tradición bíblica occidental y a los cánones epistemológicos del siglo XVI.

PALABRAS CLAVE: Sarmiento de Gamboa, Crónicas Andinas, Antiguo Testamento.

Researches linked to current hermeneutic schools of thought agree in that during the America's conquest, Spanish didn't know, but acknowledge reality that was in front of them. This article is an attempt to show how this process worked in the Historia Indica

- ¹ Trabajo presentado como evaluación final del seminario de investigación "Discursos desde el poder: la construcción de uno mismo y de los otros", dictado por el profesor José Luis Martínez en el año 2003 y desarrollado en el marco del Proyecto Fondecyt 1071132: "Historia de los Pueblos Andinos de Arica, Tarapacá y Atacama: Hegemonías, grupos subalternos e interacciones regionales. Siglos XVI-XVIII".
- ² Licenciada en Historia de la Universidad de Valparaíso y alumna del Magíster en Etnohistoria de la Universidad de Chile. Este es un adelanto de su tesis.

of Pedro Sarmiento de Gamboa, identifying some Inca's memory events that can be traced back to the occidental biblical tradition and to the 16th century's epistemological canons.

KEY WORDS: Sarmiento de Gamboa, Andean Chronicles, Old Testament.

Introducción

La realidad es construida a través del trabajo de la imaginación³

Hace ya un par de décadas que los textos coloniales han empezado a entenderse no solo como depósitos de información sino, además, como producciones textuales ligadas al contexto histórico del cual provienen. El inmenso esfuerzo arqueológico que ha implicado la relectura de estos registros hispanos desde las variables epistemológicas vigentes en el siglo XVI en Europa se ha convertido en un verdadero desafío hermenéutico, que ha requerido el desarrollo de marcos metodológicos más integrales que los comúnmente usados en análisis históricos tradicionales.

En este sentido, lo que el filósofo búlgaro Tzvetan Todorov⁴ ha concluido para los textos del área de Mesoamérica no presenta grandes diferencias con lo que Franklin Pease⁵ ha investigado en los registros andinos: los españoles no **conocieron**, sino que **reconocieron** a América y sus habitantes, confirmando sus propias creencias y esperanzas, sabiendo de antemano lo que iban a encontrar. Ambos plantean que, sin lugar a dudas, la matriz epistemológica adaptada al nuevo mundo fue la de la Biblia, depositaria de las verdades que en la época garantizaban la impecable reproducción de cánones irrefutables como, por ejemplo, la tesis monogenista de la humanidad⁶. Frank Salomon⁷ denomina a estos cánones "citas de autoridad" y serían equivalentes a axiomas iniciales dentro de una cadena argumentativa típica de las crónicas del siglo XVI.

³ Mason, Peter. *Deconstructing América: Representations of the other*. London: Routledge, ed., 1990, pág. 15.

⁴ "La interpretación finalista, en la que los signos confirman las creencias y las esperanzas que uno tiene, para toda otra materia... los signos de la naturaleza son indicios, asociaciones estables entre dos entidades, y basta con que una esté presente para que se pueda inferir inmediatamente la otra", en Todorov, Tzvetan. *La Conquista de América* (Éditions du Seuil, 1982); Argentina: Siglo XXI Editores, 2003, pág. 33.

⁵ "De esta manera, la imaginación de los cronistas no fue estimulada para producir novedades y, como se ha dicho, reconocieron muchas realidades antes de conocer la que estaban observando" en Pease, Franklin. *Las Crónicas y los Andes*. Perú: Fondo de Cultura Económica, 1995, pág. 96.

⁶ Pease, Franklin. "Temas clásicos en las crónicas peruanas de los siglos XVI y XVII" en *La Tradición Clásica en el Perú Virreinal*. Perú: Fondo Editorial UNMSM, 1999, págs. 19- 20.

⁷ Salomon, Frank. *La textualización de la memoria en la América Andina*, en *Revista América Indígena* N°4, 1994. México: Instituto Indigenista Americano.

Todorov ha propuesto que el camino que media entre la cita de autoridad y “lo reconocido” se denomina “estrategia finalista”⁸ y consistiría en un tipo de argumentación en donde el sentido final de la explicación estaría dado desde un principio (la doctrina cristiana). De ahí que en el siglo XVI, tal como Peter Manson señalara, “lo nuevo pueda ser descrito y acomodado en términos de lo viejo”⁹. Ahora bien, ¿era la Biblia lo único “viejo” susceptible de acomodo? La respuesta es no. La tradición grecorromana, con Platón y la Atlántida como temas más recurrentes, también constituyó una sólida variable epistemológica vigente en la Europa del siglo XVI.

La pregunta es entonces: ¿existen distintos “estatus epistemológicos” para las citas de autoridad? ¿Equivale, en términos de validar un argumento, una cita de autoridad del Timeo a una del libro del Génesis? Pareciera ser que los cronistas del siglo XVI creían que no y que, de alguna forma, discriminaron las citas que “no tenían como ciertas” o consideraban “fábulas”. Por ejemplo, Joseph de Acosta criticó duramente la tesis del origen atlántico de los incas, tendencia retomada por otros autores en años posteriores¹⁰.

En “reconocer”, pues, hay diferencias que solo pueden entenderse en la especificidad de la autoría de cada crónica: ¿Cómo reconoció Pedro Sarmiento de Gamboa?

El objetivo del siguiente trabajo es determinar cómo este reconocimiento operó en la *Historia Indica* de Pedro Sarmiento de Gamboa (1572), comúnmente asociada a la gran empresa burocrática desplegada por Francisco de Toledo en el Virreinato del Perú. Considerada como el registro político que legitimó el orden hispano denunciando la tiranía de los incas¹¹, la *Historia Indica* es también una de las crónicas más ricas en referencias al amplio repertorio de autoridades vigentes en el siglo XVI. Estableciendo una prolífica red de analogías, Sarmiento mezcla enunciados de los más variopintos escritos de la antigüedad clásica para transformar la memoria de los incas en la historia de los incas.

Y como por ventura antes tenían alguna noticia, que de boca en boca a ellos había llegado de sus primogenitores de la verdad de lo pasado, y mezclándola

⁸ Todorov, Tzvetan. Op. cit., pág. 26.

⁹ Manson, Peter. Op. cit., pág. 20.

¹⁰ Otros destacados autores que contradicen el origen Atlántico son Juan de Torquemada, Juan de Solórzano y Pereira y Antonio de Ulloa, en Tord, Luis Enrique. “Platón, la Atlántida y los cronistas del Perú”, *La Tradición Clásica en el Perú Virreinal*. Perú: Fondo Editorial UNMSM, 1999, pág. 29.

¹¹ “oigamos lo que tienen de sus primeras edades, y después vendremos a la envejecida y cruel tiranía de los incas tiranos, que tantos tiempos tuvieron opresos estos reinos del Pirú” Sarmiento de Gamboa, Pedro. *Historia de los Incas* (Cuzco, 1572); Argentina: EMECE, 1942, pág. 48.

con los cuentos del demonio y con otras cosas, que ellos mudarían, compondrían y añaderían, como suele hacerse en todas naciones, hicieron una ensalada graciosa, aunque notable en algunas cosas para los curiosos que saben considerar y discurrir por las cosas humanas¹².

Componiendo, mudando y añadiendo. Así todas las naciones, y la de los incas no era una excepción, hacen la “verdad de lo pasado”, la ensalada graciosa y notable a la que Sarmiento hace alusión. ¿Que elementos añadiría, compondría o mudaría el propio Sarmiento en la historia que comenzaba a escribir? ¿Era la historia que Sarmiento quería contar la misma que *debía* contar?

1) El *querer* escribir o la ensalada graciosa

¿Quién era Pedro Sarmiento de Gamboa? No mucho se sabe de su vida en España, salvo algunos datos aislados sobre su lugar de nacimiento, que sus biógrafos localizan en Galicia o Alcalá de Henares¹³. Se sospecha que su vida en la península coincidió con la de la gran mayoría de expedicionarios que emigraron a las Indias desprovistos de títulos nobiliarios, dinero o una educación formal que pudiese augurarles un futuro mejor en España. Expulsado de las tierras de Nueva España por haber protagonizado una irreverente y teatral imitación de los enjuiciamientos públicos del Santo Oficio¹⁴, Sarmiento llegó a Perú en 1557. El círculo cortesano del conde de Nieva, virrey del Perú en 1561, acogió muy bien los dones nigromantes del capitán, envuelto nuevamente en un proceso del Santo Oficio a raíz de la extraña muerte del virrey en 1564. En el tribunal, Sarmiento fue interrogado acerca de la existencia de una tinta mágica, un par de anillos de Marte, inscritos en caldeo, y dos cuadernillos asociados a prácticas oscuras y supersticiosas que estaban en su poder. El capitán respondió con evasivas, diciendo que las inscripciones en las sortijas eran nombres santos.

El rastro de Sarmiento reaparece en 1567, cuando se embarca en una expedición al mando de Álvaro de Mendaña que tenía como destino encontrar las minas del rey Salomón en las tierras de Ofir. Le había solicitado al Santo Padre que le conmutara la pena de destierro de las Indias, no obstante lo cual, la expedición había sido un

¹² *Ibíd.*, pág. 48

¹³ Arciniega, Rosa. *Pedro Sarmiento de Gamboa (El Ulises de América)*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1956.

¹⁴ El incidente transcurrió en Puebla de los Ángeles, durante la estadía de Sarmiento de Gamboa en México, donde se había hecho muy amigo de los sobrinos del obispo de Tlascala, que odiaban a muerte a un vecino llamado Diego de Ramírez. En una atrevida broma, Sarmiento y los sobrinos del obispo confeccionaron un improvisado muñeco de Ramírez, que exhibieron en la plaza del pueblo. Cuando la gente curiosa comenzó a congregarse alrededor, el propio Sarmiento leyó una sentencia condenatoria emulando las del Santo Oficio y luego prendió fuego al muñeco. Condenado a ser azotado públicamente, Sarmiento de Gamboa debió abandonar Nueva España; en Arciniega, Rosa. *Op. cit.*, pág. 27.

completo fracaso. En 1570 formó parte de la comitiva de la visita general organizada por el virrey Toledo, que integraban alrededor de cincuenta personas más¹⁵.

La tesis general de Sarmiento es que en un principio, la tierra estaba dividida en cinco continentes: Asia, África, Europa, Catígara (en el mar Indico) y la Atlántida, que estaba unida a las Indias de Castilla y que habría permanecido ignorada por los cosmógrafos porque *ya no había memoria en el tiempo que ellos escribieron*, a pesar de que luego afirma que es porque *es muy nueva en el común enseñamiento de cosmografía*¹⁶. Sea como fuere, Sarmiento insiste en su existencia, basándose en los diálogos platónicos Timeo y Critias. De hecho, aseguraba que el continente Atlántico estaba unido en tiempos prediluvianos a América y que medía 7 100 leguas por compás y altura, según sus propios datos:

Y este diluvio particular se puede añadir a los cinco diluvios que cuentan los antiguos, el general de Moysén, el segundo en Egipto, de que hace mención Xenofonte, el tercero en Acaya de Grecia en tiempo de Ogigio Atico, de que cuenta Isidoro, que fue en tiempo de Iacob, el cuarto en Tesalia en tiempo de Deucalión y Pirra, en tiempo de Moysén según Isidoro, 782 años como dice Juan Annio. El quinto diluvio, como nos manifiesta Xenofonte fue en Egipto en tiempo de Proteo, y el sexto fue este que asoló tanta parte de la isla Atlántica que bastase apartalla tanto de la parte, que quedó sin anegarse, que todos los mortales de Asia, Africa y Europa, creyeron que toda era anegada¹⁷.

La fuente desde donde Sarmiento extrajo información acerca de seis diluvios aparece citada en el texto mismo, y corresponde a Annio de Viterbo, el dominico responsable de la falsificación de una serie de textos vinculados a autores clásicos desaparecidos. El más importante de ellos era el de Beroso, un historiador caldeo conocido a través de Flavio Josefo y Eusebio. Las falsificaciones de Annio, cercano al papa Alejandro VI, aportaron todo un nuevo corpus de información fresca sobre la Antigüedad clásica y los orígenes de España. No así sobre los nuevos territorios americanos, pues *Antiquitatum Variarum Volumini XVII* fue publicada en 1498. Como la gran mayoría de las falsificaciones, la de Annio de Viterbo obedecía a una poderosa razón política: servir de contrapeso a la versión que remontaba los orígenes de España a Hércules. El falso Beroso había escrito que los españoles eran descendientes de Túbal, el nieto de Noé. De este modo, se establecía el nexo entre el poder absoluto de la monarquía hispánica y el Antiguo Testamento. Tal como señala Pease, la *Antiquitatum* "proporcionaba una alternativa histórica frente a una más fácilmente calificable de mitológica o fabulesca"¹⁸.

¹⁵ Para una información más detallada de los integrantes de la comitiva, ver Levillier, Roberto. *Don Francisco de Toledo. Supremo Organizador del Perú*. Tomo I. 1.ª ed., Madrid: Espasa Calpe SA., 1935, pág. 205.

¹⁶ Sarmiento de Gamboa, Pedro. Op. Cit., pág. 37.

¹⁷ *Ibidem*, pág. 45.

¹⁸ Pease, Franklin. "Temas clásicos en las crónicas peruanas de los siglos XVI y XVII", págs. 22 y 23.

Annio de Viterbo había construido su propia verdad de lo pasado, mudando, componiendo y añadiendo de la misma forma en que todas las naciones hacían su propia ensalada graciosa, según Sarmiento. Y tanto la *Historia Indica* como la *Antiquarum* se escribieron al servicio de una razón política, la toledana y la de los reyes católicos, respectivamente. Desde ese punto de vista, Beroso sí proporcionó una alternativa más histórica de interpretación frente a los axiomas irrefutables de la Biblia, otorgándole un soporte textual a nuevas posibilidades interpretativas que rápidamente pasaron a integrar el depósito de citas de autoridad con que contaba el siglo XVI. Naturalmente que el falso Beroso no se desprendió de la doxa cristiana en su totalidad pues, de haberlo hecho, habría renunciado a la pretensión de vincular la monarquía española con la tradición bíblica, es decir, a su razón de ser. Pero, mudando y añadiendo fragmentos, abrió nuevos caminos hermenéuticos para los cánones epistemológicos del siglo XVI. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento no aparece el nombre de la esposa de Noé, que en Beroso se llama Vesta o Terra, por, según Sarmiento, el primer fuego que encendió con cristal para el primer sacrificio. De Noé y Vesta descenderían los españoles, que habrían llegado a la Atlántida cruzando por el puerto de Santa María. Y como la Atlántida correspondería a la parte hundida de América, entonces los españoles serían los antecesores legítimos de los americanos. El silogismo aristotélico se cumple, por lo tanto es una argumentación válida.

Cómo opera el reconocimiento

Dialéctica Aristotélica	Argumento	Procedencia	Estatus epistemológico
Premisa Nº 1	De Noé, casado con Terra,	Biblia Beroso	Cita de autoridad
	descienden los habitantes de España.	Beroso	Estrategia finalista
Premisa Nº2	La Atlántida	Platón	
	y América eran un solo continente,	Sarmiento	
	poblado desde España a través del puerto de Santa María.	Sarmiento	
Síntesis	Entonces, los americanos y los españoles tienen el mismo origen: Noé.	Sarmiento	Reconocimiento

La regla escolástica permitía cierta flexibilidad en la elaboración de estrategias finalistas, solo en la medida en que el axioma o la cita de autoridad (principio de la argumentación) y el reconocimiento (fin de la argumentación) permanecieran invariables. Foucault llama a estos enunciados alternativos (en este caso, alternativos a los del Antiguo Testamento), puntos de enganche de una sistematización¹⁹, vale decir, enunciados equivalentes y a la vez incompatibles, a partir de los cuales se puede derivar una serie coherente de objetos. No importa si estos enunciados no pertenecen a la misma cronología o si su procedencia es distinta, pues constituyen una sola argumentación ¿Y por qué Sarmiento eligió estos enganches y no otros? Porque si siguiéramos su sistematización, llegaríamos a su objetivo menos institucional y más personal: navegar hacia el suroeste, más allá de las islas Salomón, para encontrar la *Terra Incógnita Australis*²⁰.

II) El *deber* escribir o la fábula ridícula

*Sea de una manera o de otra, que en fin todos concuerdan en que la creación destas gentes la hizo el dicho Viracocha, el cual tienen noticia que fué un hombre de mediana estatura, blanco y vestido de una ropa blanca a manera de alba ceñida por el cuerpo y traía un báculo y un libro en las manos*²¹.

Así relata Sarmiento el episodio de la creación de los incas, agregando que *esta fábula ridícula tienen estos bárbaros de su creación y afirmanla y créenla, como si realmente así la vieran ser y pasar*. En la fábula ridícula que los incas recordaban como sus orígenes, Viracocha anda con túnica, tiene un báculo y... un libro. Además, se sabe que dictó mandamientos y se vengó de quienes blasfemaron contra él.

La similitud entre Viracocha y un patriarca del Antiguo Testamento es uno de los tantos episodios registrados por Sarmiento que encuentran su correlato en narraciones bíblicas. Desde el comienzo de la *Historia Indica*, su intención parece haber sido encontrar el argumento inicial que le permitiera tejer toda la trama que se supone debía acabar con Toledo organizando el Perú. Por eso, la primera parte de su esfuerzo hermenéutico se dirigió a los orígenes (la parte más vulnerable de la memoria de los incas y de la suya propia), en donde ajustó el relato a la tradición textual cristiano occidental ¿Cómo ejecutó Sarmiento este ajuste? ¿Donde están los puntos de enganche en la sistematización de la *Historia Indica*? ¿Qué estrategias discursivas se hicieron necesarias para unir pasados tan disímiles?

¹⁹ Foucault, Michel. *La arqueología del saber* (1.ª ed., 1969, 2.ª ed. 1972). México: Siglo XXI Ed., pág. 108.

²⁰ Tord, Luis Enrique. Op. cit., pág. 32.

²¹ Sarmiento de Gamboa, Pedro. Op. cit., pág. 54.

1.- Citas de autoridad

Como ya está dicho, corresponden a los enunciados que garantizan de antemano lo que se va a encontrar y que subordinan la experiencia a la búsqueda de lo que se tiene por real. Los argumentos de autoridad que abundan en Sarmiento de Gamboa (sobre todo en el prefacio y en los primeros cinco capítulos) y la métrica con que son narrados coinciden casi a la perfección con lo que Salomon ha denominado “procesos de bibliificación exógenos”²². Bajo esta perspectiva, los autores de las primeras crónicas hispanas en América habrían homologado la “verdad” contenida en la Biblia a las “verdades” locales, reproduciendo los acontecimientos con una métrica y un estilo casi idénticos. Las Biblias genéricas, utilizando citas de autoridad, se escribirían en función de tres postulados:

- la equivalencia o descripción de lo nuevo en términos de lo viejo, tejiendo una red de analogías;
- el universalismo o la intención de que todo registro es ya parte de la cronología occidental;
- la preeminencia de la escritura y del registro grafológico por sobre la tradición oral, elemento al que nos referiremos más adelante.

Veamos, a continuación, dos ejemplos:

a) Diluvio universal = Uno *Pachacuti*

A estos mandó el Viracocha que viviesen sin se desavenir, y que le conociesen y sirviesen; y les puso cierto precepto, que guardasen so pena que, si lo quebrantasen, los confundiría. Guardaron este precepto, que no se dice que fuese algún tiempo. Mas como entrellos nasciesen vicios de soberbia y cudicia traspasaron el precepto del Viracocha Pachayachachi, que cayendo por esta transgresión en la indignación suya, los confundió y maledijo... y sobre todo les envió un diluvio general, al cual ellos llaman uno *pachacuti*, que quiere decir “agua que trastornó la tierra”. Y dicen que llovió sesenta días y sesenta noches, y que se anegó todo lo criado²³.

Viendo Yahveh que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo, le pesó a Yahveh de haber hecho al hombre en la tierra ... Dios miró a la tierra, y he aquí que estaba viciada, porque toda carne tenía una conducta viciosa sobre la tierra ... Dijo, pues, Dios a Noé: “He decidido acabar con toda carne, porque la tierra está llena de violencias por culpa de ellos ... voy a traer el diluvio, las aguas sobre la tierra, para exterminar toda carne que tiene hálito de vida bajo el cielo ... y las compuertas del cielo se abrieron, y estuvo descargando la lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches²⁴ .

²² Salomon, Frank. Op. cit.

²³ Sarmiento de Gamboa, Pedro. Op. cit., pág. 49.

²⁴ Génesis 6-7.

La misma métrica y la misma fórmula (X días y X noches). De hecho, las analogías entre los relatos son sorprendentes: Sarmiento de Gamboa iguala Noé a Viracocha, en ambas narraciones existen sobrevivientes que aseguran la continuidad de la humanidad (Noé y su familia / dos hombres cañares) y, por si fuera poco, en ambas está presente la desobediencia a través de Cam y *Taguapaca*, respectivamente. También en ambos la retirada de las aguas asegura un nuevo ciclo agrario²⁵.

b) Confusio linguarum: Babel = Tiawanaku

<p>Y que de allí se partieron a poblar las tierras, y como antes de partirse fuesen de una lengua, y hiciesen en Tiaguanaco los edificios, cuyas ruinas agora se ven, para morada del Viracocha, su hacedor, en partiéndose variaron las lenguas, notando las frases de fiera, tanto, que tornándose a topar después, no se entendían los que antes eran parientes y vecinos²⁶.</p>	<p>Todo el mundo era de un mismo lenguaje e idénticas palabras. Al desplazarse la humanidad desde oriente, hallaron una vega en el país de Senaar y allí se establecieron. Entonces se dijeron el uno al otro: "Ea, vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos al fuego ... vamos a edificarnos una ciudad y una torre con la cúspide en los cielos, y hagámonos famosos, por si nos desperdigamos por toda la haz de la tierra" Bajó Yahveh a ver la ciudad y la torre que habían edificado los humanos, y dijo Yahveh: "He aquí que todos son un solo pueblo con un mismo lenguaje, y este es el comienzo de su obra. Ahora nada de cuanto se propongan será imposible" ... Y desde aquel punto los desperdigó Yahveh por toda la haz de la tierra ... Por eso se llamó Babel; porque allí embrolló Yahveh el lenguaje de todo el mundo²⁷.</p>
--	--

Aunque en el relato de Sarmiento de Gamboa la confusión de las lenguas no queda explícitamente asociada a una de las mayores desgracias del género humano (como sí sucede en el relato del Génesis)²⁸, se reconocen tres claras similitudes: la presencia de dos edificios convertidos en ruinas, una unidad lingüística perdida y la dispersión de las gentes por el mundo.

²⁵ Para una profundización acerca de la conexión entre el diluvio universal y el mito platónico de la Atlántida ver: Frye, Northrop. *El Gran Código* (Harcourt Brace Jovanovich, Inc., 1982). Barcelona: Ed Gedisa, 1988.

²⁶ Sarmiento de Gamboa, Pedro. Op. cit., pág. 54.

²⁷ Génesis 11: 1-9.

²⁸ Para mayor referencias sobre el tema ver: Eco, Umberto. *La Búsqueda de la Lengua Perfecta* (Laterza, 1993). Barcelona: Ed. Grijalbo Mondadori, 1993, pág. 21.

2.- Conjetura de demostración

Podrían algunos decir, que no tienen por cierta esta historia, hecha por la relación que estos bárbaros dan, porque, no teniendo letras, no pueden tener en la memoria tantas particularidades, como aquí se cuentan, de tanta antigüedad²⁹.

En efecto, la ausencia de escritura en el inkanoato dejó en evidencia, en palabras de Morong, la oposición entre un orden normado espiritualmente desde la Europa letrada y civilizada al registro oral (o quipus mediante) de un pasado ajeno y extraño³⁰. La autoridad aquí equivale a lo escrito, a lo que se tiene por real desde otros tiempos. Pero con la escritura no basta:

Y esto afirmo yo por dos cosas, la una por autoridad, y la otra por conjetura de demostración. La autoridad es, que dice Platón en el diálogo Cricias, hablando de como Neptuno distribuyó el señorío desta isla a sus diez hijos ... Por demostración vemos, e yo he visto con mis ojos, mas de una legua en la mar a la redonda de la isla de Cáliz de bajamar en aguas vivas reliquias de edificios muy grandes y claramente formados de una argamasa cuasi perpetua, que es indicio evidentísimo de haber sido muy mayor aquella isla, y por el consiguiente ser cierta la narración de Cricias en Platón³¹.

El capitán asegura haber visto con sus propios ojos la prueba material que comprobaba los escritos de Platón. Vuelta a la estrategia finalista: en palabras de Todorov, Sarmiento de Gamboa toma sus deseos por realidades, interpretando señales para confirmar convicciones. Después de leer a Platón, ha visto las ruinas de la Atlántida.

3.- Verificando tiempos

el mayor caudal y perfición de la historia consiste en la verdad del hecho, tratando cumplidamente cada cosa, verificando tiempos y edades de suerte, que no quede algo en dudo de lo que pasó... quise para mas lustre de la presente historia, que precedan fundamentos que no se puedan negar, contando los tiempos conforme a los Hebreos, en los tiempos antes de nuestro salvador Jesucristo³².

Tercera estrategia: verificar tiempo y edades utilizando el recurso genealógico. Para tener una fecha de partida, Sarmiento aclara que dejará de lado *la primera edad desde Adán hasta el Diluvio, que fue de 1.656 años*, dato que obtuvo sumando las edades en que los nueve patriarcas antediluvianos tuvieron sus respectivos hijos, agregándole al total

²⁹ Sarmiento de Gamboa, Pedro. Op. cit., pág. 58.

³⁰ Morong, Germán. *Textualidad Hispana y Dominación Colonial, Anuario de Postgrado N°4*. Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, 2001.

³¹ Sarmiento de Gamboa, Pedro. Op. cit., pág. 38.

³² *Ibidem*, pág. 41.

de la suma los cien años que corrieron desde el nacimiento de Sem, Cam y Jafet (hijos de Noé) hasta el diluvio mismo. Todo aparece en Génesis 5, por lo que volveremos sobre las citas de autoridad para demostrar el método utilizado para calcular la sucesión de los *capac* incas:

<p>Estos tienen cargo de saber y sustentar las cosas y memorias de Cinchi Roca. El cual vivió en Indicanca, casa del Sol; fue toda su edad ciento y veinte y siete años; sucedió de ciento ocho años, fué <i>capac</i> diez y nueve años³³.</p> <p>Este <i>Capac Yupangui</i> vivió ciento y cuatro años; fué <i>capac</i> ochenta y nueve años, sucedió de quince años³⁴.</p> <p>(Inga Roca Inga) vivió ciento y veinte y tres años; sucedió de veinte años, fue <i>Capac</i> ciento y tres años³⁵.</p> <p>(Yaguar Guaca Inga Yupangui) vivió ciento y quince años; sucedió a su padre de diez y nueve años, fue <i>capac</i> noventa y seis años³⁶.</p>	<p>Sem tenía cien años cuando engendró Arpaksad, dos años después del diluvio.</p> <p>Vivió Sem, después de engendrar a Arpaksad, quinientos años, y engendró hijos e hijas.</p> <p>Arpaksad era de treinta y cinco años de edad cuando engendró a Sélaj. Y vivió Arpaksad, después de engendrar a Sélaj, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.</p> <p>Era Sélaj de treinta años cuando engendró a Héber. Y vivió Selaj, después de engendrar a Héber, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.</p> <p>Era Héber de treinta y cuatro años cuando engendró a Péleg. Y vivió Heber después de engendrar a Péleg cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas³⁷.</p>
---	---

De la misma manera en que el nacimiento de los hijos en los relatos del Génesis sirve de base para calcular el transcurso de los años, Sarmiento determina que el modo de calcular cuántos años duró el imperio de los doce Incas es estableciendo el tiempo que cada uno ocupó en el trono. Es su manera de verificar *tiempos y edades*. El método es infalible porque es el método de las escrituras, el del mismísimo Dios. El problema radica en que los datos que ha recibido de sus informantes no son tan exactos como los de la Biblia. A pesar de ello, logra “reconstruir” una fragmentada genealogía *capac*:

³³ *Ibidem*, pág. 76.

³⁴ *Ibidem*, pág. 82.

³⁵ *Ibidem*, pág. 84.

³⁶ *Ibidem*, pág. 91.

³⁷ Génesis 11: 11-18.

Capac	Edad total	Edad sucesión	Años que gobernó	Año muerte (en calendario cristiano)
1 Mango Capac	—	—	—	—
2 Cinchi Roca	127	108	19	675
3 Llogui Yupangui	132	21	111	786
4 Mayta Capac	112	—	—	896
5 Capac Yupangui	104	15	89	985
6 Inga Roca	123	20	103	1088
7 Yaguar Guaca	115	19	96	—
8 Viracocha	119	18	101	—
9 Inga Yupangui	125	22	103	1191
10 Topa Inga Yupangui	85	18	67	1258
11 Guayna Capac	80	20	60	1524
12 Guascar	40	31	9	1533

Sarmiento solo cuenta –a ciencia cierta– con un dato “real”: la fecha en que arribaron los españoles a Perú. Pero a partir de las edades de los *capac* y su permanencia en el poder, logra insertarlos en la cronología cristiana, en la medida de lo posible³⁸; si Guascar estuvo en el poder durante nueve años, se supone que asumió en 1524, a la muerte de Guayna Capac. Pero yendo hacia atrás, en el décimo Inca comienzan los problemas: ¿por qué Sarmiento fija la muerte de Topa Inga Yupangui en 1258, si debió haberlo hecho en 1464?

Si su intención era verificar tiempos y edades, de manera que no quedaran dudas sobre lo pasado, ¿por qué se saltó 266 años? Puede que Sarmiento haya omitido intencionalmente ciertos cálculos que le quitaban validez a su relato: porque si Llogui Yupangui murió en el 786 y su sucesor Mayta Capac en el 896, se supondría de que este último gobernó 110 años (cálculo al que Sarmiento no hace alusión).

³⁸ Paul Ricoeur denomina “relación de precedencia” a la intersección de dos líneas de interpretación independientes de una estricta sucesión temporal. En cierta medida, es un concepto parecido a los “puntos de enganche” de Foucault, solo que Ricoeur no se refiere a enunciados, sino a fenómenos; en Ricoeur, Paul y LaCocque, A., *Pensar la Biblia: Estudios exegéticos y hermenéuticos*. Barcelona: Ed. Herder, 2001.

En definitiva, el camino hermenéutico recorrido por Sarmiento reafirma la mecánica de la estrategia finalista: en los Andes el diluvio se llama *Pachakuti*, los linajes son los ayllus y también hay una Babel. Y salvo por determinados vacíos (como algunas cuentas omitidas cuando verificó tiempos y edades), la *Historia Indica* parece bastante exitosa a la hora de “enganchar”, en palabras de Foucault, la memoria de los habitantes del Perú a la tradición lineal de la historia occidental. No en vano, su relato fue el registro oficial de la visita toledana, la historia que se *debía* contar. ¿De quién era, finalmente, la fábula ridícula?

Epílogo

*Una cosa se debe notar entre otras muchas, que las cosas, que aquí van notadas por fábulas, como lo son, ellos las tienen por tan verdades como nosotros las de fee, y como tales las afirman y confirman unánimes, y las juran, aunque ya por la misericordia de Dios algunos van abriendo los ojos y cognosciendo lo que es cierto y lo que es falso acerca destas cosas*³⁹.

La *Historia Indica* fue leída en un acto de certificación en febrero de 1572, ante cuarenta y dos testigos de los doce ayllus del Cuzco. El acto duró tres días y en él se consultó acerca de la veracidad de lo dicho a los informantes, muchos de los cuales no hablaban español⁴⁰. El objetivo del ritual era sellar el relato que uniría para siempre la tradición occidental con la andina, subordinando esta última a los cánones epistemológicos, no solo de la escritura, sino también a los del reconocimiento que operaba mediante estrategias de tipo finalista. A Toledo parece no importarle mucho si las estrategias son las del falso Beroso, las de Platón o las del Antiguo Testamento. A la *Historia Indica* le sobra coherencia y, por lo tanto, es oficial ¿Y Sarmiento qué? ¿Qué hay de sus relatos de la Atlántida y de lo que quería contar? Bueno, Sarmiento nunca encontró la *Terra Incognita Australis* ni los restos hundidos del continente Atlántico. Pero sus teorías sirvieron para que nuevos autores se aventuraran en especulaciones sobre su ubicación, pues su propio relato entró en la dinámica epistemológica de la argumentación finalista y del reconocimiento que operaba en el siglo XVI. De ahora en adelante, otros podrían hablar de las fábulas ridículas y las ensaladas graciosas de la crónica que tenía por cierto que los españoles y los americanos descendían de Noé⁴¹.

³⁹ Sarmiento de Gamboa, Pedro. Op. cit., pág. 48.

⁴⁰ Levillier, Roberto. Op. Cit., pág. 292.

⁴¹ Luis Enrique Tord propone, en un ejercicio de suposiciones, que cuando Francis Bacon escribió su *Nueva Atlántida*, estaba en conocimiento de las teorías de Sarmiento. El contacto habría tenido lugar durante el cautiverio de Sarmiento en Londres y se habría producido a través de Raleigh, el captor de Sarmiento. En Tord, Luis Enrique. Op. cit.

Bibliografía

I. Crónicas

Sarmiento de Gamboa, Pedro. *Historia de los Incas* (Cuzco, 1572). Argentina: EMECE Ed., 1942.

II. Bibliografía secundaria

Arciniega, Rosa. *Pedro Sarmiento de Gamboa (El Ulises de América)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1956.

Eco, Umberto. *La Búsqueda de la Lengua Perfecta* (Laterza, 1993). Barcelona: Editorial Grijalbo Mondadori, 1993.

Foucault, Michel. *La arqueología del saber* (1.ª ed., 1969). 2.ª ed., México: Siglo XXI Ed., 1972.

Frye, Northrop. *El Gran Código* (Harcourt Brace Jovanovich, Inc., 1982). Barcelona: Editorial Gedisa, 1988.

Levillier, Roberto. *Don Francisco de Toledo. Supremo Organizador del Perú*. Tomo I. 1.ª ed., Madrid: Espasa Calpe S.A., 1935.

Mason, Peter. *Deconstructing América: Representations of the other*. London: Routledge ed., 1990.

Morong, Germán. "Textualidad Hispana y Dominación Colonial", *Anuario de Postgrado* N°4. Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, 2001.

Pease, Franklin. *Las Crónicas y los Andes*. Perú: Fondo de Cultura Económica, 1995.

_____. "Temas clásicos en las crónicas peruanas de los siglos XVI y XVII", *La Tradición Clásica en el Perú Virreinal*. Perú: Fondo Editorial UNMSM, 1999.

Ricoeur, Paul y LaCocque, A. *Pensar la Biblia: Estudios exegéticos y hermenéuticos*. Barcelona: Ed. Herder, 2001.

Salomon, Frank. "La textualización de la memoria en la América Andina", *Revista América Indígena* n°4, México: Instituto Indigenista Americano, 1994.

Todorov, Tzvetan. *La Conquista de América* (Éditions du Seuil, 1982). Argentina: Siglo XXI Editores, 2003.

Tord, Luis Enrique. "Platón, la Atlántida y los cronistas del Perú", *La Tradición Clásica en el Perú Virreinal*. Perú: Fondo Editorial UNMSM, 1999.